

Discurso de Alberto Núñez Feijóo

**PRESENTACIÓN DE CANDIDATURA PARA SU REELECCIÓN
COMO PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR EN
EL XXI CONGRESO NACIONAL DEL PP**

5 de julio de 2025

Muchas gracias por tanto cariño y por tanto respeto siempre. Y gracias por hacer de este congreso una cita, una cita con la esperanza y con el futuro, con la España que viene.

Quiero agradecer de una forma muy especial a las personas que habéis venido de muy lejos, Illes Balears, de Canarias. Quiero agradecer también a los que estáis de pie, espero que mañana lo podamos solucionar. Y quiero agradecer, por supuesto, a todos mis compañeros del Comité Ejecutivo Nacional y al presidente Aznar y a Ana Botella, que nos vuelven a acompañar en el día de hoy.

Digo que esta es una cita con la esperanza y con el futuro de la España que viene y por eso lo más importante en un momento tan decisivo, lo primero, desde el principio lo dejarlo claro: nosotros estamos aquí por España, nada más y nada menos.

No debemos olvidarlo nunca, no debemos pensar que estamos aquí por alguna vanidad personal o por algún interés concreto o simplemente por figurar. Si no fuésemos españoles no estaríamos aquí.

Por eso, en un momento tan decisivo como este conviene recordar que lo primero es España. Es verdad que aún no he presentado mi candidatura, adelanto que no lo haré hasta el final del discurso.

Y es verdad que aún no hemos votado, pero, al margen de eso, al margen de las cuestiones internas, para nuestro país este Congreso ya ha merecido la pena.

¿Y por qué? Por supuesto, ha merecido la pena para nosotros porque nos estamos dando las fuerzas que necesitamos para llegar, pero también habrá valido la pena respecto a nuestros rivales por descontado.

No hay más que comparar lo que ha pasado esta mañanita en la calle Ferraz con lo que está pasando aquí durante tres días: ayer, hoy y mañana. Pero, insisto, por encima de eso, este Congreso ya ha merecido la pena por España. Y es lo más relevante, esto es lo más relevante.

Porque no convocamos este congreso para el PP, lo convocamos para la nación. No lo celebramos como un simple trámite, esto es una respuesta nacional a la decadencia, a la división, a la fatiga política que sienten millones de españoles. Y no vamos a salir de aquí dejando a los españoles con las manos vacías o con las expectativas frustradas.

Lo haremos con una gran propuesta, con una alternativa nítida y con lo que tanta gente lleva demasiado tiempo esperando: luz al final de esta oscuridad.

Mirad, todos sabéis que hace tres años celebramos un Congreso muy distinto a este. La principal diferencia es que, entonces, el reto era la crisis del Partido Popular, hoy el reto es la crisis de España. Entonces debíamos resolver nuestra propia crisis y hoy debemos resolver el rumbo que debe tomar España. Me presento ante vosotros absolutamente consciente de ello.

Y, por eso, si mi compromiso hace tres años fue reconstruir nuestro partido, hoy mi compromiso es reconstruir nuestro país. Eso es el compromiso del XXI Congreso del Partido Popular.

Amigos, con aciertos y seguro que con más errores de los que me hubiera gustado, creo que he cumplido el encargo que me disteis a elegirme por primera vez.

Hoy somos el primer partido en el Congreso y tenemos una mayoría absoluta en el Senado, el primer partido español en el Parlamento Europeo y la segunda delegación más numerosa en Bruselas. El primer partido en los ayuntamientos y comunidades autónomas teniendo más poder que nunca ha tenido el Partido Popular en el ámbito territorial. Dicho de otro modo: el Partido Popular ha vuelto a ser indiscutible e ininterrumpidamente desde el último Congreso el primer partido de España.

Y, con este aval, me presento ante todos vosotros y sé perfectamente qué es lo que debemos hacer porque no ha concluido nuestra tarea: el cambio. Estamos aquí por el cambio desde el Gobierno de España y esto es lo que toca. Y si no conseguimos el cambio hemos fracasado en este Congreso por muy bien que salga.

Por tanto, esto no acaba hoy, acabará después del recuento electoral. En mi opinión, para lograrlo necesitamos dos cosas, un proyecto y un camino.

El proyecto, mañana me referiré a él con más detalle, el proyecto ha quedado dibujado esta mañana en una oferta política redactada, acordada y votada mediante las dos ponencias. Yo recomiendo leer de principio a fin la ponencia política del partido. Lo recomiendo. Yo pediría que lo hagáis y no me atrevo a decir que lo exijo, pero desde luego os examinaré siempre que tenga ocasión.

Por tanto, cuando dicen que el Partido Popular no tiene ideas les propongo que se lean los más de 50 folios donde se dibujan, se exponen y se marcan las ideas.

Es evidente que no es un programa electoral, y no es un programa electoral porque no se han convocado las elecciones, pero es un marco donde tenemos que mover los programas electorales, no solo el nacional, sino los autonómicos y locales para los próximos cuatro años. Y, por tanto, le tengo que dar las gracias a los ocho ponentes.

Le doy las gracias a Juanma Moreno, que es el presidente del Sur. Alfonso Fernández Mañueco, que es el presidente de la región más extensa de Europa. A María Guardiola, que es Extremadura. Y al emperador Teodosio, perdón, a Fernando López Miras, el presidente de la región de Murcia. Le doy las gracias a la alcaldesa de Santander, a Gema Igual, a la alcaldesa de Zaragoza, Natalia Chueca. Le doy las gracias a nuestro portavoz en Barcelona, a Dani Sirera, y, por supuesto, a Alma Ezcurra, que le iréis conociendo con mayor intensidad.

Quiero agradecer el esfuerzo por las 1.115 enmiendas. La gente se las ha leído, las ha enmendado, y os aseguro que ha habido días y días y días de llamadas, contrallamadas, acuerdos y contraacuerdos, transacciones, enmiendas y adiciones a esa ponencia. Os lo aseguro porque algunas de ellas me han llegado a mí.

Por tanto, os dije que no deberíamos tener ningún miedo a debatir y a las pruebas me remito: el trabajo ha sido extraordinario, en el fondo y en la forma. Y por eso, gracias a todos.

Os decía que la segunda cosa, además de tener un proyecto, es tener un camino, y un camino es una hoja de ruta. Y la hoja de ruta de ser clara, conocida y honesta. Y no entiendo la política de otro modo. Y esa hoja de ruta es lo que quiero exponeros en mi intervención. Hoy, dirigiéndome a vosotros, que sois quienes me vais a dar la confianza. Y si la obtengo, mañana, convirtiendo esta misma oferta en un contrato con cada español.

Amigos y amigas, la próxima legislatura no puede ser y no será una legislatura al uso porque tendremos que hacer dos cosas inmediatamente.

Tendremos que empezar acabando con todos los atropellos de la pesadilla que estamos viviendo, en primer lugar, y habremos de continuar con las reformas necesarias que impidan que puedan volver a causar tanto daño a la nación.

Por tanto, es una doble tarea. Parar el deterioro de las instituciones y de nuestra democracia y garantizar, con las leyes que sean necesarias, que ningún presidente del Gobierno pueda volver a deteriorar las instituciones y la democracia. Con las leyes necesarias que tengamos que aprobar. Y lo haremos.

Pero hasta llegar aquí, hasta poder darle a nuestro país el cambio que espera y necesita, hasta poder devolver la dignidad a las instituciones, la certidumbre a nuestros socios internacionales y la confianza a las familias, nuestro partido debe ser esperanza para la mayoría de los españoles.

La desesperación se produce cuando no se espera nada del presente, pero la desesperanza ocurre cuando no se espera nada del futuro. Lo primero, no depende de nosotros, pero lo segundo, sí. Porque somos la única alternativa a la actual decadencia.

Por tanto, os pido vuestro apoyo. Os pido vuestra ayuda. Os pido vuestro voto para devolver a la gente esperanza en su futuro.

Quiero deciros una cosa: yo no quiero ganar para llegar. Quiero llegar para que España gane. Y ese es mi objetivo. No se trata de ganar y llegar. Se trata de llegar y que España gane. Si no, ¿para qué llegar? Y también os digo: estoy seguro de que vamos a llegar.

Y vamos a llegar y voy a llegar cumpliendo diez compromisos que paso a exponeros, pero que podrían resumirse en una idea: lo que a mí me guía es un manual de decencia. Y ese manual de decencia lo vamos a llenar con los diez compromisos que quiero exponer al plenario.

Primero. Primer compromiso. Un proyecto nacional.

Somos un partido nacional porque tenemos una convicción nacional. Somos el único partido que cree en España tal y como es, no como otros quieren que sea. Somos el único partido capaz de defender a España como proyecto común.

Porque una sociedad no se construye solo para estar juntos, sino para hacer cosas juntos. Y somos el único partido que no negocia ni negociará con la unión entre los españoles. Y que quede claro: ni vamos a negociar, ni hemos negociado, ni negociamos la unidad de los españoles.

El segundo principio es el respeto a la diversidad.

España necesita un partido como la nación que es, un partido que reúna personas diferentes para alcanzar objetivos compartidos sin etiquetas y sin perjuicios. Al igual que ahí fuera, aquí dentro, estamos españoles que no pensamos igual, pero sí queremos lo mismo. Y no hablo solo de lo identitario. La diversidad también es una cuestión de necesidades y cada español las tiene distintas.

Amigos, mi experiencia política me ha enseñado que la pluralidad no es un problema, el problema es convertirla en trinchera o en coartada para el engaño y para la falta de integridad. España es diversa y nos gusta así. Como no nos gusta es dividida, que es muy distinto. Creo en una España sin muros y para eso tenemos que ser un partido amplio: para igualar y no segregar, para concertar y no imponer, para unir y no enfrentar. Y con esa convicción también va por nosotros.

Queridos amigos, el PP no es una secta, es nuestro partido. Los acentos ni restan ni rompen, suman y construyen. ¿Cómo vamos a pensar todos lo mismo si somos un partido que cree en la libertad? Pero sí queremos lo mismo. Y eso es lo importante.

Proyecto nacional, pluralidad y el tercer compromiso es el lema de mi campaña como candidato.

Valores.

La crisis que hoy sufre el país va más allá de los problemas económicos y sociales. España sufre hoy una crisis aún más profunda, una crisis de confianza y de valores. De prioridades equivocadas, de vacío ético, de decisiones al servicio de unos pocos o de uno solo. Y esa crisis no se resuelve ofreciendo, por un lado, lo mismo que hemos criticado por otro lado.

Lo decía ayer el presidente Aznar: vamos a romper con todos los disparates que estamos viviendo, pero no desde el extremo contrario, sino desde todo lo opuesto. Es decir, desde la vocación de servicio, desde el sentido común, desde la honestidad.

¿Y sabéis por qué? Porque a mentiras nos ganan ellos, a cesiones nos ganan ellos, a maniobras que ganen ellos, a propaganda que ganen ellos, a enfrentar a los españoles que ganen ellos. Pero a valores, a convicciones, a servicio y a democracia los vamos a arrasar. Los vamos a arrasar a los valores, a las convicciones, al proyecto, al servicio y a la democracia.

El cuarto compromiso es la igualdad.

Mirad, sabe mucha gente que he nacido en un pueblo muy pequeño. Un día me encontré en Andalúz, de la provincia de Jaén, que me dijo yo he nacido en un pueblo tan pobre, tan pobre, tan pobre, que no había ni aceras para pasear. En el mío tampoco.

¿Cómo no voy a creer en la igualdad? Hoy estoy dando aquí un discurso en la capital de España, como candidato a la presidencia del primer partido de nuestra nación y, probablemente, si me votáis, como candidato a la presidencia de España.

Con esto quiero decirles que la igualdad de oportunidades y la igualdad ante la ley no es para mí un eslogan, es mi propia vida. Es una obligación moral.

Este partido está, pero si en algún sitio no está, os aseguro que va a llegar hasta el último rincón de este país. Para trabajar por todos y el Gobierno que presida también. Sin excepciones y sin privilegios.

El quinto principio, el quinto compromiso es la justicia.

España no es un cortijo. España no es un cortijo para hacer y deshacer lo que el poderoso o su familia o sus amigos les convenga. Solo los delincuentes temen a la justicia, la desprestigian y la amordazan. Solo colonizan las instituciones quienes quieren aprovecharse de ellas en vez de respetar su libre criterio. No contéis conmigo para eso.

Creo en la política honrada, en las instituciones independientes y en el Estado de derecho. Y eso significa que por encima de mi partido pondré siempre a mi país.

El sexto compromiso es la dignidad.

Y si alguien tiene alguna duda de lo que eso significa, tan solo tiene que recordar a los que dieron la vida por la libertad. Ayer el presidente Aznar recordó a Miguel Ángel Blanco, mi paisano. Y a Gregorio Ordoñez y tantos otros que cayeron bajo las balas de ETA. Eso incluye a los servidores del Estado que nos protegían, a los hombres, mujeres y niños masacrados en Hipercor. Y también digo, incluye a Ernest Lluch y a Fernando Buesa porque si no lo hacen en su partido, lo hacemos nosotros hoy aquí, recordándoles y honrando su memoria.

A todos. A todos. Porque todos murieron por lo mismo.

Efectivamente, todos los muertos por el terrorismo son nuestros muertos. Y nosotros no los vamos a olvidar jamás. La dignidad está en los compañeros que enterramos, pero también en los que sobrevivieron y conviven con las secuelas de lo que pasaron.

La dignidad está en tantos de vosotros que en muchos ayuntamientos de España trabajáis por la gente a cambio de nada. La dignidad está en todos los servidores públicos que defienden nuestros derechos y nuestra seguridad contra insultos, contra amenazas y contra presiones de todo tipo. Esa es la dignidad que estamos obligados a imitar y con la que yo me comprometo.

El séptimo compromiso es el interés general.

Parece mentira que haya que repetirlo, pero hay que hacerlo. Mirad, sabéis que he sido empleado público antes de ser político. Y entré en política porque así es como lo entiendo yo, con dedicación a los demás. Y, por tanto, tampoco esperéis otra cosa de mí.

Para mí no hay tolerancia ni al compadreo, ni a los chivatazos, ni a la vista gorda con quien llega a la política para servirse. Y ya os digo que yo no estoy dispuesto a aplicar a la corrupción la doble moral. No, no: a la corrupción no se aplica la doble moral de ser indulgente con los nuestros y exigente con los otros. Es al revés: exigente con todos, pero llegado el caso, sobre todo con los nuestros. Porque así podemos hablar con autoridad. Porque por encima de todo lo que merecen los españoles es un Gobierno que no les mienta, que no les robe y que les sirva a ellos.

El octavo compromiso es la centralidad

Y que nadie se confunda: la centralidad política no es indefinición, sino ambición de llegar a más gente, de convencer a más ciudadanos y de concitar más acuerdos.

La centralidad tampoco es prescindir ni de la ideología ni de los principios. Yo definiendo los míos. Creo que las respuestas más efectivas y más justas llegan desde el centro reformista que nuestro partido acuñó en el año 1999, en el siglo pasado.

Digo que yo definiendo los míos y voy a hacer una confesión ahora: yo me afilié a este partido en el año 2000 y me afilé a este partido cuando escuché al presidente Aznar, en el Congreso de Sevilla, decir que el Partido Popular era un partido de centro reformista. Y añadió, “y es la casa común de la democracia cristiana, del liberalismo y del conservadurismo”.

Esta es nuestra ideología. Esto es lo que hemos sido. Esta es la refundación del partido que yo voy a respetar porque es la mejor definición y la más completa que hemos tenido.

Por tanto, yo no soy ni nunca seré fundamentalista: definiendo la centralidad porque no es renuncia, es compromiso con la mayoría, es sentido común y es una aspiración de la que no desisto.

¿Sabéis cuál? Volver a ser un partido de 10 millones de votantes. Este es el objetivo, queridos amigos. Lo demás es la explicación y el trabajo para conseguirlo.

Noveno y penúltimo. La determinación.

Os lo dije antes. Quiero que ganemos las elecciones para garantizar un futuro digno a nuestro país. Es decir, no estoy aquí para esperar un turno. Sé que hay gente de buena fe que duda de que pueda cumplir mis compromisos y sé que después de tantos años en política, para muchos es difícil de creer después de tantos desengaños. Lo sé. Yo me comprometo a no desaprovechar la fuerza de las urnas y ganar el Gobierno.

Y antes de llegar a él y después, os digo: no pretendo un cambio de siglas en la Moncloa. Prometo un cambio de raíz en España. No es cambiar unas siglas por otras. Cambiar un ministro por otro. ¿Sabéis por qué? Porque no se trata de no hacerlo tan mal. Se trata de hacerlo mejor. Mucho mejor que ellos. Y para eso hace falta bastante más que cambiar al Gobierno. Hay que cambiar el clima político de este país, la forma de ejercer el poder y la relación entre los servidores públicos y la gente.

Y lo haremos.

Y el último, que podría ser el primero, es la libertad.

Mirad, muchos de los que estamos aquí llevamos mucho tiempo dedicándonos a la vida pública y en este tiempo yo me he presentado a las elecciones cinco veces. Perdonad este párrafo, un poco excesivo, pero ganamos las cinco. Cuatro con mayoría absoluta en Galicia y la última.

Y creo saber por qué. ¿Por qué hemos ganado? En mi opinión, porque por encima de la gestión o de las mejoras alcanzadas siempre he sido un presidente libre.

Yo hoy, por supuesto, me comprometo a ser coherente con este partido - es el mío, sin él nada hubiera sido- a representar con lealtad a nuestros afiliados, que son el partido. Pero por encima de todo quiero decir que seré un presidente libre, libre para poner a España por delante de mi partido y de mí mismo, libre para poder decir siempre la verdad, aunque duela, y libre para cumplir mi programa, nuestro programa, mi palabra, vuestra palabra.

Para eso os pido la libertad: para cumplir con nuestro país. Y lo digo muy seguro por una razón: porque a diferencia de los demás, este partido también es libre. Contundentemente libre. Somos un partido libre para decidir nuestras propias políticas.

No vamos a ser nunca el partido que nuestros adversarios quieren que seamos. Seremos el partido que necesita este país. Somos un partido libre para defender nuestros principios y para representar a nuestra gente, y somos un partido libre para decir *sí* cuando es *sí* y *no* cuando es *no*.

Respetamos la democracia. ¿Cómo no vamos a respetarla si estamos en la oposición después de ganar? Practicamos el diálogo, pero no vamos a confundir nunca respeto con sumisión. Los principios de este partido no se pueden comprar. Los compromisos de este partido no van a salir nunca a subasta. Y yo soy libre para decir con contundencia que conmigo España no estará en venta: nunca estará en venta, cueste lo que cueste, me cueste lo que cueste.

Pero ese es vuestro mandato: no vender nuestro país.

Amigos, queridos compañeros, querida presidenta de la Comunidad de Madrid, esta es mi forma de entender la política. He hablado ahora con el alcalde, no puede venir. ha tenido un hijo que ya está absolutamente identificado con el Estadio Bernabéu. Le dije que lo iba a decir, que no se moleste.

Digo que los españoles mandan y nosotros estamos a su servicio y, en justa correspondencia, yo no quiero que este partido trabaje para su presidente. Yo quiero que trabaje para su país.

La obediencia ciega al líder se lo dejamos a otro, yo me apoyo en vosotros y en el equipo que me toca ahora presentar.

Y antes de hacerlo, permitirme un agradecimiento a todos los que han estado a mi lado durante estos tres años. Son parte decisiva de las victorias alcanzadas y de que hoy seamos el primer partido de España. Y sigo contando con ellos, lo comprobaréis.

Se mantengan en sus mismos puestos o no, les estoy mucho más agradecido a los que se han ido que a los que se quedan. Claro. Los que se han ido han mostrado una gran generosidad, los que se quedan, falta por comprobarlo.

Digo que, por razones evidentes, voy a concretar este agradecimiento en una persona: en Cuca Gamarra.

Es verdad que lo quiero hacer por su labor en este tiempo, en un lugar clave como es la Secretaría General del partido y también por su generosidad en el momento de cambiar de puesto.

Yo siempre trato de rodearme de personas que sumen y que trabajen con lealtad. Para mí es fundamental. La política es una carrera de relevos. Hoy estás allí, mañana no. Hoy eres alguien y al día siguiente casi nadie. Eso es la política y al que no lo entienda, le propongo que se dedique a otra cosa. Pero no le pido lealtad a mí, que me encantaría mantenerla, le pido lealtad a las siglas y a nuestra nación. Y, a veces, eso se traduce en que dentro del equipo hay que cambiar de posición y lo leal es facilitarlo. No es la primera vez que lo hago.

Os cuento una anécdota: hay un tal Alfonso Rueda por ahí, que, siendo secretario general del partido en Galicia, llegamos a la conclusión que lo mejor era dejar la Secretaría General para ser un presidente provincial. No es fácil, no es fácil ser el secretario general de cuatro provincias para ser el presidente de una, y mucho más difícil es aguantar a Tellado de secretario general. Pues bien, Alfonso Rueda lo hizo y hoy es el presidente de Galicia. Por eso es muy importante la lealtad. Saber dónde

hay que estar siempre se recompensa.

Por tanto, querida Cuca, independientemente de los roles que en cada momento somos, seremos equipo, pero también quiero decirlo de una forma muy especial a Ana Alós y a Paloma Martín. Aunque cambien de tarea, sois de mi equipo. Espero que lo sigáis siendo.

Ahora sí os presento al equipo y, aunque no es preceptivo, empiezo comunicando el Comité de Dirección del partido.

El número 2, con el que logré mis mayores victorias electorales desde el punto de vista del porcentaje de voto, ahora tiene el encargo de pelear cada voto para que ésta sea la victoria más grande.

Me advirtió el presidente Aznar, ya le he dicho que de momento no llega a general, se queda en coronel. Pues bien, Miguel Tellado, secretario general del Partido Popular. Para ser general secretario en el partido hay que ganar y gobernar, Miguel.

Una cabeza llena de ideas y a la velocidad a la que funciona, lo podéis comprobar cuando trabajéis con la vicesecretaria de Coordinación Sectorial, Alma Ezcurra.

Yo necesito en una de las tareas más importantes que vamos a tener a una dirigente con experiencia y por eso le he pedido que asuma la Vicesecretaría de Regeneración Institucional a Cuca Gamarra.

Para llegar a todos los rincones de nuestro país, sobre todo del sur, y para seguir haciendo temblar a los ministros en el Congreso sin casi mover un músculo, el Vicesecretario de Política Autonómica y Municipal será Elías Bendodo

24 horas, 7 días a la semana, siempre responde, es la versatilidad y la lealtad, la Vicesecretaria de Seguridad y Política Social, Carmen Fúnez.

Verdad y sentido común, habla con números, con datos y con corazón. Y lo más importante: se le entiende. Vicesecretario de Hacienda, de Vivienda e Infraestructuras, Juan Bravo.

A partir del 1 de septiembre, la experiencia de gestión y su formación como técnico comercial del Estado, pero sobre todo el respeto a quien cambia una vida más cómoda por estas siglas, y sé de lo que hablo, le he encargado la Vicesecretaría de Economía y Desarrollo Sostenible a Alberto Nadal.

Se puede ser, amigos, se puede ser lo que uno quiera y del PP. Se puede ser lo que uno quiera y del PP. Hasta aquí podíamos llegar. Se puede dar la batalla y es lo que vamos a hacer, luchar contra la crisis de valores y por eso le he pedido que asuma la Vicesecretaría de Educación y de Igualdad a Jaime de los Santos.

No deja indiferente a nadie, ni a la izquierda ni a la derecha. Nos causa problemas a los dos. Un ejemplo de cómo se afrontan todas las amenazas en la vida con valentía y nos lo va a seguir dando el Vicesecretario de Cultura y Deporte, Borja Sémper.

De vez en cuando es bueno que le recuerden a uno que es un *boomer*, cuando me lo dijo, dije, ¿eso qué es? Ya me lo sé. Pues ella sí lo hace. Pisa fuerte, habla claro, desde Fuenlabrada, la Vicesecretaria de Movilización y Reto Digital, Noelia Núñez.

Para que el Partido Popular y, sobre todo, los intereses de España lleguen más lejos, hemos elegido una persona que sabe de todo y cuando digo de todo es de todo, no hay más que leer sus libros. El último se titula Historias de pecado, no de virtudes. Me estoy refiriendo, como todo el mundo sabe, al portavoz en el Parlamento Europeo, Esteban González Pons. No dirás que no he patrocinado tu libro.

La experiencia, la calma y el acierto castellano de una ciudad amurallada e histórica como Ávila, le mantenemos y le encargamos la portavocía en el Senado a Alicia García.

Y no va a pasar una porque siempre aspira a la excelencia, sus rivales temen su garra y su eficacia y que se preparen. Portavoz en el Congreso, Esther Muñoz.

Y os comunico que también asistirán como invitados al Comité de Dirección Dolors Montserrat, una catalana que se ha convertido en la máxima autoridad orgánica de nuestro partido porque nuestro partido forma parte del EPP, del Partido Popular Europeo.

Y para reforzar la cota de renovación, para que quede claro que el Partido Popular se renueva y sabe hacerlo, me lo dijo el presidente Aznar, oye, si quieres renovar y acreditar que lo sabéis hacer, invita al Comité de Dirección al joven Arenas. Que venga el joven Arenas para renovarnos a todos, para mantenerlos actualizados, para decir lo que hay que hacer en cada momento.

Añado también dos puestos relevantes para el funcionamiento del partido que, si os parece, ya lo decimos ahora. En 2022 entendí que nadie mejor que un bombero, un bombero letrado, al frente del Comité de Derechos y Garantías, y hoy creo que lo he hecho muy bien, el expresidente de Extremadura, José Antonio Monago.

Una de las personas que más conoce nuestro partido, que empezó en Nuevas Generaciones y que ha seguido militando en él, y que está hoy mejor preparado que nunca para desempeñar el siguiente puesto, y es mantener como presidente del Comité Electoral a un consellero del asunto y presidente del partido en Coruña, Diego Calvo.

A continuación, paso a nombrar las personas que me propongo que me acompañen en mi candidatura como vocales del Comité Ejecutivo Nacional, sabiendo que a todas las que acabo de referir se las puede cesar y a todas las que voy a nombrar no se les puede cesar.

- Sofía Acedo Reyes, de Melilla.
- López Afonso Hernández, de Canarias.
- Mario Arias Navia, de Oviedo, de Asturias.
- Noelia Arroyo, alcaldesa de Cartagena, Región de Murcia.
- Luis Barcala, alcalde de Alicante, Comunidad Valenciana.
- Elías Bendodo, Andalucía.
- Isabel Blanco, viceconsejera de Castilla y León.
- Juan Bravo Baena, de Jaén, Andalucía.
- Francisco Conde López de Lugo, Galicia.
- Manuel Cortés Luna, Extremadura.

- Rocío Dívar Conde, Aragón.
- Alberto Fabra, expresidente de la Comunidad Valenciana.
- Juan Fernández Benítez, portavoz en el Parlamento de Cataluña.
- Sandra Fernández, secretaria general de Illes Balears.
- Carmen Fúnez, Castilla-La Mancha.
- Cuca Gamarra, La Rioja.
- María José González, secretaria general de Cantabria.
- Ana Guarinos, alcaldesa de Guadalajara.
- Miriam Guardiola, diputada por Murcia.
- José Luis Martínez-Almeida.
- Guillermo Martínez Arca, secretario general de Ceuta.
- Ester Martínez, portavoz en el Ayuntamiento de Bilbao.
- Luis Menor Pérez, presidente de la Diputación de Ourense.
- Antonio José Mesa, nuestro candidato en Getafe.
- Ester Muñoz, Castilla y León.
- Janette Novo, nuestra candidata en Rivas Maciamadrid.
- José Enrique Núñez Guijarro, de Madrid.
- Juan Francisco Pérez Llorca, secretario general de la Comunidad Valenciana.
- Antonio Reyes, secretario general de Cataluña.
- Jorge Puyo Millas, secretario general de Andalucía.
- Antonio Sanz Cabello, consejero de la Junta de Andalucía.
- Sergio Sayas López, diputado y de Navarra.
- Alfonso Serrano, secretario general del Partido Popular de Madrid.
- Daniel Sirera Valles, portavoz en el Ayuntamiento de Barcelona.
- Poli Suárez Nuez, de la Isla Gran Canaria.
- Y Miguel Tellado Figuera, diputado por La Coruña.

Y me quedan cinco vocales en el ejercicio de mis competencias. Propongo a Elena Candia, presidenta del Partido en Lugo. A Manuel Cobo, en representación del Real Madrid, perdón, diputado por Madrid. A María José Catalá, alcaldesa de Valencia. A Cayetana Álvarez, de Toledo. Y, además, propongo al que me metió en todo esto: tiene más de 90 años y se llama José Manuel Romay.

Además, tal y como establecen los estatutos, serán miembros natos del Comité Ejecutivo Nacional dos representantes del Partido Popular en el exterior, José Gil, del PP de Suiza, y Martín Miméndez, del PP de

Argentina.

Serán miembros natos el presidente del Senado, los portavoces parlamentarios del Congreso, del Senado y del Parlamento Europeo, así como sus respectivas secretarías generales.

Por supuesto, son miembros natos los presidentes autonómicos de nuestro partido. Lo son la directora general de Finanzas y Organización, Carmen Navarro, el director del órgano de cumplimiento normativo, Alberto Durán, la presidenta de Nuevas Generaciones, Beatriz Álvarez Fanjul y el secretario general de Nuevas Generaciones, Carlos Angrisano.

Bien, vocales de la Junta de Directiva Nacional. Vamos rápido.

- Julio García Comesaña, de Galicia.
- Fabiola García Martínez, de Galicia.
- Nieves Hernández Pérez, de Canarias.
- Eduardo Hernández Rosa, de Canarias.
- Santiago López, del País Vasco.
- Loles López Gabarro, de Andalucía.
- Rocío Lucas Navas, de Castilla y León.
- Juan Milián Querol, de Cataluña.
- Rebeca Pérez López, de la Región de Murcia.
- Judith Piquet Flores, de Alcalá de Henares.
- Fernando Pizarro García, de Extremadura.
- Juana María Pons, de Illes Balears.
- Ángela Pumariega, de Gijón, Asturias.
- Manuel Ángel Quevedo, de Melilla.
- Irene Rollo, de Navarra.
- Miguel Ángel Ruiz, de Castilla-La Mancha.
- Jorge Saavedra, de Andalucía.
- Juan José Sanchís, de la Comunidad Valenciana.
- Loreto Serrano, de la Comunidad Valenciana.
- Y Nabila Benzina, de Ceuta.

Muy bien, habéis aprobado unos Estatutos esta mañana y habéis decidido que haya también 10 alcaldes de los pequeños y de los más pequeños municipios de España. Y hemos implementado ya, dado que el estatuto

está en vigor desde hace unas horas, el cumplimiento del mismo. Y voy a citar a las personas que lo conforman.

- Almudena González, alcaldesa de Almonacid de Toledo.
- Belén Ceballos, alcaldesa de Los Tojos.
- Estefanía González, alcaldesa de Villayón.
- Cina Suárez, alcaldesa de Trazo.
- Inmaculada Sierra, alcaldesa de Tordómar.
- Isabel Palomino, alcaldesa de Torremocha.
- Jorge Loyola, alcalde de Alguciana, La Rioja.
- María José de la Fuente, alcaldesa de Baltanás.
- Marta Nobó, alcaldesa de San Ciprián de Las Viñas.
- Y Yolanda Sevilla, alcaldesa de Linares de Mora.

Además de los miembros de la Junta Ejecutiva Nacional son, como sabéis, todos los diputados, senadores y parlamentarios europeos, los presidentes provinciales e insulares, los presidentes y portavoces de las asambleas legislativas de las comunidades y de las ciudades autónomas, los presidentes de las diputaciones, de los consejos y de los cabildos, los alcaldes de capitales de provincia o capitales autonómicas de municipios de más de 50.000 habitantes, los presidentes autonómicos de nuevas generaciones y los secretarios generales autonómicos, los presidentes de los comités ejecutivos de las organizaciones del partido en el exterior, los portavoces de ciudades de más de 500.000 habitantes, y la presidenta de la FEMP, María José García Pelayo, alcaldesa de Jerez.

Yo comprendo que leer todo esto probablemente solo le interese a los que están en la lista, pero es importante hacerlo para que no haya dudas.

En fin, queridos compañeros, muchísimas gracias. Quisiera cerrar diciendo las últimas cosas.

Yo creo que este es un equipo que tiene experiencia, pero también es un equipo de gente que antes no tenían la responsabilidad de estar en el Comité Ejecutivo Nacional.

Yo nunca estuve en el Comité Ejecutivo Nacional hasta que conseguí ser presidente del Partido Popular de Galicia y fui miembro nato. Hay que

darle valor a los puestos a los que estás: entrar en el Comité Ejecutivo Nacional de nuestro partido es una gran responsabilidad. Si alguien no se siente con fuerzas para ello, hay tiempo hasta mañana a las diez de la mañana que tomamos posesión. Lo digo porque es una gran responsabilidad estar en el máximo órgano de nuestro partido. Y yo no quiero que ocurra en el Comité Ejecutivo Nacional lo que ha ocurrido en el Comité Federal del Partido Socialista esta mañana.

No lo quiero y no puede ocurrir. Os aseguro que no va a ocurrir.

Termino pues.

Para mí es un honor poder estar aquí. Lo expliqué desde el principio. Y lo es por el objetivo que nos estamos marcando, pero también porque me siento representante de muchísima gente a la que quiero agradecer su trabajo. Y perdonad que sea un poco amplio, pero me parece honesto.

En primer lugar, a los afiliados del partido, a los más de 3.500 que hay aquí, compromisarios que habéis estado ayer, que estáis hoy y que vais a estar mañana. A los simpatizantes que dedican su tiempo a ayudarnos en cada campaña. A los que dan la cara por el PP en el trabajo, con amigos en la calle, en los bares, en las empresas. Gracias por ser nuestra voz. A los trabajadores de las sedes, los que nunca salen, pero siempre ayudan a lucir lo que otros hacemos.

A todos los trabajadores de Génova, desde el garaje a la planta séptima. Desde la atención al ciudadano, a comunicación, al departamento digital, a las secretarías, a la seguridad, a la informática, a la dirección financiera y a los gabinetes.

De manera expresa quiero dar las gracias a la Organización de la casa. Literalmente hemos resentido la salud de algunos integrantes, y sé a quién me refiero. Os pedimos, y os hemos pedido, que montéis interparlamentarias, intermunicipales, congresos y manifestaciones y a veces que lo hagáis todo junto. Os pedimos mucho y siempre lo dais todo. Muchísimas gracias.

Quiero agradecer de una forma muy especial a todos los integrantes del Comité de Organización de este congreso y digo de una forma muy especial a Alfonso Serrano. Te lo agradezco a ti y a todos los compañeros.

Si tenemos que volver a organizar la mesa de un Congreso estoy convencido que sale por unanimidad Albiol. Ha mandado callar a todo el mundo, ha ordenado, ha dirigido y todos los compañeros de la mesa han estado a la altura de un político de altura, de un alcalde valiente y de un alcalde que se puede demostrar y que demuestra que se puede tener mayoría absoluta en una de las tres ciudades más importantes de Cataluña.

Le quiero agradecer a mi equipo, que son los que me aguantan, y yo también a ellos, por estos tres años de trabajo, de desvelos y de renunciaciones y por los que puedan quedar.

A la familia del Partido Popular Europeo por el respeto a España, a pesar de su gobierno. A los integrantes del Partido Popular en el exterior, los que nunca olvidan su país y saben bien lo que quieren para él. A esos nuevos españoles que no eligieron dónde nacer, pero sí dónde defender las ideas que evitan convertir España en una república bananera. A nuevas generaciones, por ser el nexo con quien hoy más nos necesita, que son los jóvenes. A cada uno de los que representáis al PP en ayuntamientos, los alcaldes, los concejales, los diputados, los diputados provinciales, cabildos, a los consejeros de los gobiernos autonómicos, que están manteniendo el estado del bienestar. Todos contribuís a esta historia de servicio a vuestro país.

Le quiero agradecer de una forma muy especial a las presidentas y presidentes del partido en las comunidades autónomas y de una forma especialísima a aquellos que son presidentes del Gobierno de las comunidades autónomas.

Sé que no es fácil, no es fácil ser presidente del Gobierno de las comunidades autónomas cuando tienes un Gobierno serio y es muy difícil cuando tienes un Gobierno que le importa a España menos que a los presidentes de las comunidades autónomas. Son los representantes ordinarios del Estado que tiene en este momento España, todos ellos.

Y les quiero agradecer de una forma muy especial a todos los alcaldes y alcaldesas del país. Y a los eurodiputados. Dicen que son los más olvidados. No, se equivoca: son los más envidiados, que es distinto.

No sé por qué, pero supongo yo que serán muy envidiados porque tienen cerca a gobiernos europeos de mucho prestigio. Lo cierto y verdad es que yo conozco a los 22 eurodiputados, uno a uno. Es la segunda delegación del Parlamento Europeo. Es una delegación que ha tenido el coraje de votar, a veces *no*, para defender España. Y no es fácil votar en contra de tu propio partido en el Parlamento Europeo. Pero somos europeos, somos europarlamentarios europeos, pero somos por una circunscripción que se llama España.

Y cuando los intereses de España no coinciden con los intereses de un partido, he dicho antes que lo primero es España. Y ellos lo han defendido así, en el Parlamento Europeo, muy recientemente.

Y les quiero agradecer de una forma muy especial a los senadores. El Senado fue mi primer refugio cuando llegué. Me fui y desde que me fui, mayoría absoluta. Espero que no signifique nada.

Y a los diputados. Mirad, mi primer discurso en el Congreso fue el discurso de investidura, creo que me exigís demasiado, pero, en fin, todos correspondéis.

Les quiero agradecer de una forma muy especial al PP de Madrid, a la presidenta del PP de Madrid, a los miembros del PP de Madrid, a todo el equipo del PP de Madrid. ¿Cómo no se lo voy a agradecer si me han dejado encabezar la candidatura sin pedirme nada? Guardo la papeleta, ¿eh? La tengo en mi despacho.

Bien, y le quiero agradecer, por supuesto, al PP de Galicia. Porque alguien que sabe a dónde quiere ir, nunca puede olvidar de dónde ha venido. Al menos, ese es mi consejo.

Bien, quiero acabar agradeciéndole a mucha gente que no está aquí durante estos tres años, que me han dado sus consejos, que me han dicho lo que creen que hacemos bien, lo que creen que hacemos mal, en lo que me equivoco. Muchos de ellos no son del Partido Popular. Otros eran o aún no son. Y otros no los serán nunca. Pero se lo agradezco.

Y quisiera, para finalizar, lógicamente, agradecerles a dos personas: al presidente Aznar y al presidente Rajoy. A los dos. Se lo quiero agradecer, es de justicia agradecerse.

Primero, porque han acreditado que se puede gobernar mucho mejor: es que dejaron España mucho mejor de la que se han encontrado. Yo estaba allí en el año 96. No sabíamos cómo pagar la extra de Navidad en las pensiones. Tuvo el presidente que devaluar la peseta. Tuvimos que hacer frente a una crisis económica y también a una regeneración democrática. Me acordaré toda la vida.

Si no hubiese tenido la responsabilidad firmada en el decreto del Consejo del Ministros por el presidente Aznar y el ministro Romay, yo hoy no hubiera podido ser ni presidente de Galicia ni presidente del Partido Popular. Os lo aseguro.

Me gusta la gente que llega no a aprender, sino que llega aprendida. Y por eso yo le quiero agradecer al presidente Aznar la oportunidad que me dio durante todos aquellos años.

Le quiero agradecer también al presidente Rajoy, que fue el que más me animó para presentarme a la presidencia del partido en Galicia. No era fácil, ¿eh? Ya veréis cuando funcionan los estatutos qué interesante es el artículo de elección de presidente del partido. Ya lo veréis. Yo lo he experimentado.

Pues bien, pero sobre todo yo le quiero agradecer al presidente Aznar, al presidente Rajoy, lo que me han enseñado, pero también su generosidad, la generosidad de darme consejo cuando se lo pido, la generosidad de decir lo que piensan y la generosidad de ponerse a disposición del partido y de mi persona en cada instante que se lo he pedido desde que he llegado a la presidencia nacional del partido.

Muchas gracias, presidente. Te lo agradezco y te lo seguiré pidiendo.

Y quiero agradecerle, por supuesto, a nuestras familias, que nos extrañan, nos sufren y, aun así, nos ayudan y nos alientan siempre. Os puedo asegurar que, en mi experiencia personal, así lo acredito.

Amigas y amigos, no os puedo prometer ser infalible, insisto: voy a cometer errores, claro, que la perfección está reservada para el *uno*.

Mirad, os garantizo que no vamos a equivocarnos ni de prioridades ni de valores. No le pasaremos una al Gobierno, ni al que aún hoy se arrastra, ni al nuestro en el futuro. No lo vamos a permitir. Yo no soy ni seré como él.

Pero, además, quiero un partido que tampoco me lo consienta. No me lo consintáis. Si hago lo que hace él, echadme del partido. No consintáis la degradación de un partido de Estado.

Ahora bien, también os digo que en eso creo que no vais a tener que esforzaros. Tengo una trazabilidad a mis virtudes, mis defectos. He acertado algunas veces, me he equivocado en más de las necesarias. Pero siempre, siempre, siempre he podido y podré mirar a los ojos a los ciudadanos, a los que me debo, porque, además de todo este tiempo, aún puedo prometer y prometo, porque yo sí tengo palabra y la cumplo. Tengo palabra y la cumplo.

Y ahora, si me queréis, votadme. Muchísimas gracias, gracias de corazón.